



DOMINGO XXIII TIEMPO ORDINARIO (C) 4 DE SEPTIEMBRE DE 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Poco a poco nos vamos incorporando a nuestros trabajos y dejando atrás unos días de descanso.

Es una alegría volvernos a reunir para celebrar la Eucaristía, fortalecer nuestra fe y avivar nuestra esperanza.

Jesús nos llama hoy a la reflexión y también a la renuncia, porque a quien teniendo a Dios como tesoro quiere seguirle libre y responsablemente, no le asustan riesgos ni renunciaciones.

Comenzamos la Eucaristía recibiendo al Sacerdote.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

El Señor esté con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Con sencillez, reconozcamos todo lo que nos impide ser fieles seguidores de Jesús. Arrepentidos pedimos perdón.

- Tú, Señor, que nos das sabiduría por medio de tu Espíritu. **Erruki, Jauna.**
- Tú, Señor, que quieres para todos, la libertad y no la esclavitud. **Kristo, erruki.**
- Tú, Señor, que nos enseñas el camino correcto para poder seguirte con todas las consecuencias. **Erruki, Jauna.**

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos acompañe hasta la vida eterna.

GLORIA

Unidos, rezamos el himno de alabanza al Señor.

ORACIÓN COLECTA. Oremos. Dios y Padre nuestro que nos reúnes en una misma fe; haz que cuantos queramos descubrir tu camino, seamos en el mundo personas comprometidas, responsables y libres en nuestro compromiso cristiano. Por NSJC, tu Hijo...

CREDO

Proclamemos unidos nuestra fe, rezando el Credo.

ORACIÓN UNIVERSAL

Pidamos que Dios Padre escuche las necesidades de nuestro mundo, que ahora le presentamos hechas oración; respondemos a cada petición con un momento de silencio.

1. Ayúdanos, Señor, a ser personas sencillas y acogedoras, capaces de renunciar a nuestros intereses y así generar confianza y alivio. **Oremos en silencio.**
2. Ayúdanos, Señor, a ser, en la sociedad de los que apostemos por el bien de todas las personas, defendiendo la dignidad y el reconocimiento de todos los derechos humanos.
3. Ayuda, Señor, a los padres de familia, a los maestros y educadores, para que al comenzar un nuevo curso, se comprometan a formar a los niños y jóvenes en los verdaderos valores que nos hacen libres, generosos, sabios.
4. Ayúdanos, Señor, a reflexionar con calma y serenidad, lo que supone el compromiso cristiano, confiando siempre en que sin ti no podemos hacer nada.

Acoge, Señor, nuestra oración, y concédenos lo que más nos conviene según tus deseos. Por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Te damos gracias, Señor, al terminar esta Eucaristía, sabiendo que ahora comienza nuestro compromiso cristiano; te rogamos que nos ayudes a reflexionar y a estar siempre colaborando con quienes buscan el bien, la verdad y la justicia para todos. Por JNS.